

Estudio del futuro y del conocimiento

Carlos Alberto Mallmann*

EN ESTA breve presentación no voy a responder la lista de preguntas sugeridas por los organizadores de la reunión sino que, amparándome en su afirmación de que no son excluyentes, trataré de contribuir a la reunión:

- 1) sugiriendo una respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué características tendrían que tener los marcos conceptuales, y/o teorías, y/o paradigmas con los que se estudia el futuro de las sociedades?;
- 2) aportando un ejemplo de marco conceptual que cumple con algunas de las características que sugerimos; y
- 3) presentando ejemplos de convalidación empírica del marco conceptual y su aplicación para construir escenarios de futuro.

Los marcos conceptuales deberían de ser tales que:

- a) con ellos se puedan hacer predicciones ciertas. Esta afirmación implica que se puedan explicar por lo menos algunos indicadores cualitativos y/o cuantitativos –ordinales y/o cardinales– de un periodo histórico de referencia y a partir de dicha explicación, empíricamente convalidada, poder predecir y posdecir el comportamiento de esos mismos indicadores en periodos históricos posteriores o anteriores, de duración igual o mayor al de referencia, y verificar su veracidad;
- b) contengan la posibilidad que se produzcan mutaciones societales, es decir, que permitan la introducción creativa de cambios societales por parte de los actores sociales de las mismas, es decir, que no sean simple repetición de procesos y estructuras observados en el pasado;
- c) expliquen simultáneamente varios aspectos societales, es decir que sean holísticos o integrales. Que incluyan la mayor cantidad posible de procesos societales parciales, tales como los culturales, políticos, económicos, sociales y ambientales, y sus interacciones;

* Destacado físico argentino. Ex director del Proyecto Bariloche. Profesor de la Universidad de Buenos Aires. Autor de un modelo de especial relevancia para la prospectiva que ha aplicado a distintas sociedades con resultados notables.

d) relacionen los procesos micro, meso y macro sociales y ambientales, es decir, que permitan entender las relaciones entre las unidades sociales y ambientales pequeñas, medianas y grandes;

Ejemplo de marco conceptual que desarrollamos nosotros. Se trata de una explicación generacional de la dinámica “olatoria” de largo plazo de los procesos societales.¹ Está basada en las siguientes hipótesis:

a) Hay un conjunto de cuatro preguntas o preocupaciones motivacionales sucesivas que se plantean las sociedades cuya variación temporal tiene un comportamiento ondulatorio a lo largo de la historia. La variación temporal de estas preguntas es, por lo tanto, predecible.

Estas preguntas son similares a las que se hacen los seres humanos tres veces a lo largo de su vida, a saber: cuestionar los resultados logrados en la etapa anterior de su vida, formular nuevos objetivos para la próxima etapa de su vida; organizarse para llevar a cabo dichos objetivos, y actuar para concretarlos.

En el caso societal las cuatro motivaciones sociales son: cuestionar el régimen –cultural o político, o social, o económico, o ambiental– anterior; formular el nuevo régimen; organizarlo; y actuar con él.

Por ser preguntas las que se repiten, y no respuestas, el marco conceptual permite las mutaciones societales.

b) La longitud de onda de las ondas motivacionales están relacionadas con las de los seres humanos por medio de las soluciones de una ecuación diferencial que toma en cuenta los cambios generacionales. Es ésta una relación micro/macro.

En el caso de los procesos políticos las más intensas son de 156OJO16 años y en el caso de los procesos económicos son 1/3 de las anteriores, es decir de 52OJO5,3 años. Los procesos culturales también se pueden analizar con este marco conceptual. El marco es sólo parcialmente holístico porque no incluye los procesos ambientales.

c) Las ondas motivacionales inducen en las sociedades procesos sociales “olatorios” cuyas longitudes de olas son en promedio las mismas que las anteriores. Son como los latidos del corazón que tienen un promedio pero fluctúan alrededor de él de acuerdo con las circunstancias corporales imperantes. En el caso de las sociedades se trata de las circunstancias societales, es por esta causa que los llamamos olatorios y no ondulatorios.

Ejemplos de convalidación del marco conceptual y de aplicación del mismo para construir escenarios de futuro de interés para América Latina.

¹C.A. Mallmann y G.A. Lemarchand, “Generational Explanation of Long-Term «Billow-Like» Dynamics of Societal Processes”, *Technological Forecasting and Social Change*, 59, 1998, pp. 1-30.

El contexto internacional del próximo siglo es esencial para poder construir escenarios del futuro de América Latina. Es por ello que presentamos algunas visiones histórico-anticipativas de China y Estados Unidos, y hacemos consideraciones sobre la próxima transición hegemónica mundial.

a) Es de particular interés mencionar, por su gran longitud temporal, la convalidación del marco conceptual en el caso de China² desde el año 2205 a.C. al presente, el año 1949 d.C. Se trata de un periodo de 4154 años, es decir, 26 recurrencias políticas de 160 años de duración.

Por otra parte en el mismo trabajo sobre China hemos podido convalidar la existencia de 35 recurrencias económicas de 53.3 años de duración en el periodo que va desde el año 105 hasta el presente.

Las siguientes son algunas de las conjeturas para China a partir de 1949, último dato utilizado para determinar sus recurrencias políticas:

- en el periodo de organización política, 1906 a 1986, China efectivamente adoptó su Constitución actual, en 1982;
- en 1989 China pasó por el máximo de su probabilidad de luchas internas y efectivamente en 1989 se produjo la represión de Tian An Men;
- el periodo entre el presente y el año 2026 es de alta probabilidad de guerras externas debido a las motivaciones políticas (2006OJO20) y motivaciones económicas (1996OJO13);
- el próximo periodo con potencialidad revolucionaria, similar al de 1886 a 1946, será el de 2026 a 2106;
- el periodo que va de 1993 a 2019 es el de descenso del crecimiento económico. Efectivamente el crecimiento del producto bruto nacional ha comenzado a disminuir en 1993;
- los precios debieran pasar por su máximo en el periodo 2003OJO13;
- los inventos e innovaciones productivas debieran pasar por su máximo en el periodo 2009OJO13.

b) El estudio cuantitativo de las tendencias y recurrencias, políticas y económicas, de larga duración de Estados Unidos de América desde 1789 al presente, un periodo de 210 años, también convalida el marco conceptual.³

Como resultado de este trabajo hicimos las siguientes conjeturas sobre el futuro de Estados Unidos:

²C.A. Mallmann, "Towards an Interpretation of China's History from c.2205 BC to 2000 AD, in Terms of a Long-Term «Billow-Like» Dynamics of Societal Processes", enviado a publicar en la revista *Review*.

³C.A., Mallmann, "Tendencias y recurrencias de larga duración en el número de leyes sancionadas en EE.UU. de A. entre 1789 y 1988: una conceptualización de su historia", *Foro Económico*, año III, 4, 1997, pp. 7-62.

A. En materia de procesos políticos es altamente probable que en los periodos de cuestionamiento, 2008 a 2047, y formulación, 2047 a 2086 se produzcan crisis profundas similares a las que se produjeron en los periodos anteriores del mismo tenor, a saber 1852 a 1891, en que se produjo la Guerra Civil, y la de 1891 a 1930, que causó el *New Deal*.

B. Desde el punto de vista económico, se puede esperar un nuevo crecimiento económico cuyo máximo se producirá aproximadamente en el año 2020OJO13, lo que quiere decir que el máximo de las motivaciones sociales por el cambio se producirá en el año 2011OJO13.

Estos dos análisis parecen indicar que se podría producir una crisis profunda en esa época ya que coinciden las motivaciones políticas y las económicas. Un nuevo periodo de ese tipo se producirá en el año 2063OJO13.

C. Como este tipo de crisis producen debilitamiento de las sociedades es probable que a lo largo de este periodo se produzca la próxima transición hegemónica mundial.⁴

D. Por otra parte en términos de conjeturas de más corto plazo, afirmamos que las próximas dos elecciones presidenciales tiene mayores probabilidades de ganarlas el partido demócrata.

Por otra parte es importante aplicar el marco conceptual a los países de América Latina para poder hacer conjeturas sobre sus futuros. Presentamos el caso de Argentina, el de otros países de América Latina con particular énfasis en los del Mercosur, y en los procesos de integración.

c) Para aplicar este marco conceptual a Argentina⁵ estudiamos la historia política de la península ibérica desde el año 400 a.C hasta el presente; luego la de lo que es hoy el territorio argentino desde su colonización hasta su emancipación en 1810; y finalmente la de Argentina hasta el presente. Lo mismo lo hicimos con la historia económica de Argentina, que hemos estudiado desde su emancipación hasta el presente.

De ese análisis concluimos que el principal problema actual y de los últimos 80 años de la Argentina es la falta de una coalición hegemónica de partidos políticos y actores sociales, mayoritaria y estable, que defina su identidad societal y la pueda implantar.

Decimos que es el principal problema porque su solución es el prerrequisito para resolver los demás problemas. Por otra parte lo es por ser muy profundo y por ende difícil de resolver. Las causas de su profundidad son:

⁴M. Arienza y C.A. Mallmann, "Conjeturas histórico-anticipativas y económico-políticas sobre las grandes potencias y las transiciones hegemónicas: el papel de América Latina y Europa", en el libro *América Latina y Europa en el debate estratégico mundial*, Buenos Aires, Argentina, EURAL-Legasa, 1987, pp. 123-146.

⁵C.A. Mallmann, *¿Qué metas para la "segunda" Argentina? 1995-2070*, Buenos Aires, Argentina, AZ Editora, 1994, pp. 1-160; C.A. Mallmann, "El desafío argentino de fin de siglo: reformular participativamente nuestra identidad social", en el libro *Alfonsín. Discursos sobre el discurso*, Buenos Aires, Argentina, FUCADE-EUDEBA, 1986, pp. 107-122.

- el “alud” inmigratorio que diluyó fuertemente su identidad societal; la transición de sociedad tradicional a sociedad de masas;
- la transición de sociedad autocrática a sociedad democrática, el haber transitado los periodos de cuestionamiento y de formulación político-institucional entre, aproximadamente, 1905 y 1985; y
- el estar transitando la etapa actual de depresión de las recurrencias económicas en el periodo aproximado de 1991OJO13 años.

Como consecuencia afirmamos, en el libro citado anteriormente, que ya no pueden manejar el país sus factores de poder anteriores a 1905, a saber: los conservadores, los terratenientes, la Iglesia católica, y los militares.

Actualmente hay que, por lo menos, tomar en cuenta los principales partidos políticos actuales, justicialista y radical, los empresarios industriales y agropecuarios, los obreros y la burocracia estatal. Todavía hay, además, una fracción de la población, del orden del 25 por ciento, que está marginada económica y políticamente.

Tiene que formarse, como en la segunda mitad del siglo XIX, una coalición hegemónica cuya “visión del mundo” sea compartida o por lo menos aceptada por gran parte del país. Si esto no sucediera podríamos continuar en un largo periodo de inestabilidad e indefinición política como el que tuvo España entre 1808 y la Guerra Civil de 1936.

De acuerdo al análisis rítmico de la historia Argentina esta definición se debería producir aproximadamente entre 1985 y 2025, el periodo de motivación societal por la organización política. Dos hechos que ya manifestaron esta motivación política son la transición a la democracia en 1983 y la sanción de la Constitución de 1994.

d) La aplicación de este marco conceptual a los países que integran América Latina, y con mayor énfasis a los que integran el Mercosur, lo hemos venido desarrollando, en forma preliminar, desde 1984 hasta el presente. Mencionamos,⁶ los trabajos preliminares sobre este tema que, en una u otra forma, han sido publicados.

⁶C.A. Mallmann, “Consideraciones sobre los procesos cíclicos político-culturales y económico-tecnológicos: el cambio, la paz y la democracia en Costa Rica y Argentina”, *Fundación Bariloche CEDHS*, 54, 1985, pp. 1-30; M.L. Arienza y C.A. Mallmann, “El camino de la Argentina hacia la democracia: comparaciones con Chile, EE.UU. de A., Gran Bretaña y Uruguay”, *International Social Science Journal*, 37, 1, 1985, pp. 31-46. C.A. Mallmann, “Understanding Argentina Through the History of USA”, *World Business Council Argentina Conference 1988, Briefing Papers*, 1988, p. 6. C.A. Mallmann capítulos, “La Argentina y la distribución mundial del poder en aproximadamente 1985” y “Situación actual de la Argentina en América”, en el libro del mismo autor, *¿Qué metas para la ‘segunda’ Argentina? 1995-2070*, AZ editora, Buenos Aires, Argentina, 1995, pp. 97-112 y 113-137, respectivamente. C.A. Mallmann y G. Lemarchand, “Tendencias seculares del nivel general de productividad de las sociedades: los casos de Argentina, Brasil, Chile, Noruega y Taiwan”, *Actas de la III Jornada de epistemología de las ciencias económicas*, 3, 1998, p. 157; C.A. Mallmann, “Hacia una visión histórico-anticipativa de los países del Mercosur, España y Portugal en términos de una dinámica societal basada en el cambio generacional de las motivaciones de sus habitantes”, enviado a publicar a la revista *Foro Económico*, Buenos Aires, Argentina, Universidad del Museo Social, 1999, pp. 1-50.

- Por otra parte hemos aplicado el marco conceptual a los procesos culturales de largo plazo de las religiones enraizadas en el judaísmo desde el 2000 a.C. hasta el 2000 d.C., un periodo de 4,000 años.

En el caso particular del catolicismo, religión mayoritaria de América Latina, llegamos a la conclusión que probablemente haya una crisis profunda que involucre a los jesuitas y su teología del excluido hacia el año 2140.

Como consideración final quisiéramos afirmar que por todo lo anterior creemos que es indispensable seguir tratando de convalidar o desdecir las predicciones y posdicciones del marco conceptual anterior y, además, buscar otros marcos conceptuales, mejores que el anterior, que cumplan con, por lo menos, las cuatro características sugeridas como respuesta preliminar a la pregunta que nos planteamos en esta ponencia.